

GACETA MINERA Y COMERCIAL

SUMARIO

Sección doctrinal: Aurora de esperanza.—Avance estadístico minero de España.—*Sección oficial:* Gaceta de Madrid: Habilitación de la aduana de Marbella.—Certificados de origen á la orden.—Boletín oficial: Registros mineros.—*Miscelánea:* El arriendo de las contribuciones.—Sobre explosivos.—La compañía del Niágara.—Sindicato del desagüe de Sierra Almagrera.—La tubería de vidrio.—Noticias varias.—*Movimiento del Puerto de Cartagena:* Importación y Exportación.—*Sección mercantil:* Marcha de los mercados.—*Anuncios*

SECCIÓN DOCTRINAL

Aurora de esperanza

Los acontecimientos políticos desarrollados durante la última semana y de los cuales no hemos de ocuparnos sino en la parte que afectan á la obra patriótica de las Cámaras de Comercio, ofrecen una aurora de esperanza para nuestra España.

La alarma que entre las clases productoras del país venía creando la actitud de indiferencia en que á última hora habíanse colocado prohombres que, como el Sr. Sagasta, ofrecieron á raíz de la memorable Asamblea, implantar brevemente algunas, siquiera, de las reformas pedidas. El sabor agresivo que se advertía en todos los discursos del Sr. Romero Robledo, encarnación genuina de los políticos á los cuales España achaca sus desdichas, hácia la Asamblea primera de Zaragoza; y el general olvido que venía, entre nuestros hombres de Gobierno, oscureciendo aquel noble y patriótico acto realizado por nuestras Cámaras de Comercio, crearon la consiguiente alarma entre las clases contribuyentes, y de ello se han dado buenas señales con las protestas que de uno y otro punto iban surgiendo, de Castilla la vieja principalmente, y con el hecho de haberse convocado para Madrid á la Comisión permanente de las Cámaras, á cuyo único objeto halláse va en la corte, desde el martes último, el digno Presidente de nuestra Cámara, Sr. D. Antonio Norte.

En estas críticas circunstancias; cuando á las clases mercantiles é industriales se las iban preparando días aciagos y de prueba en la realización de actos que si á su particular interés pudiesen no convenir, la salud de la Pátria á su

dignidad lo demandaba, hechos políticos que por ser tales escapan á nuestro análisis pero que nosotros calificaremos de pesadumbre inmensa de los dolores, han cambiado la faz de los acontecimientos. El Gobierno ha caído sin esperar á que saliera del estado de sumario el proceso de sus actos, y por decisión del Jefe del Estado han sido llamados al poder hombres que por su historia y por sus propias y espontáneas declaraciones, vienen obligados á mantener y hacer ejecutivas, sinó cuantas conclusiones el país contribuyente consignó en su mensaje á S. M., cuanto constituye su esencia y doctrina.

En tanto que el Sr. Silvela fundó su credo en la moralidad más austera cuando se separó del Sr. Cánovas del Castillo, adivinando que solo en ella cabía la salvación del país, el General Polavieja hizo suyas las conclusiones de Zaragoza en lo que de esencial tenían, es hombre que le abona una historia sin mancha y el único general no fracasado de cuantos dirigieron nuestras últimas guerras.

Las clases contribuyentes, tienen pues mayor garantía hoy que ayer, dando de ello patente é inmediata prueba, el alza señalada en nuestro crédito al tomar mayores precios nuestros valores, en Madrid como en Paris, y como en el resto del mundo.

Seguros estamos que así como la Asamblea de Zaragoza encontró sus detractores en esas clases á quienes conviene la anarquía, negra ó blanca, porque de ambos colores las hay; y contra ella y sus saludables acuerdos pugnaron los que nosotros llamaremos chupones de nuestra sangre y cuervos de este cementerio que se llama España, no han de faltarle al Gobierno actual quienes traten de aturdirle con ladridos en su camino. Hay muchas gentes á las que asusta el reinado de la justicia.

¿Naufragará en su empeño el Gobierno actual abandonándose más ó menos pronto al oleaje que sin dirección fija presenta el mar de la política? Si esto sucede, tendremos que fijar en los Pirineos como en Gibraltar, en las costas del Atlántico como en las del Mediterráneo la terrible inscripción que Dante puso en las puertas del infierno; que infierno y nada menos sería esta pobre España que en todos tiempos fué cielo de la poesía y espejo de la caballerosidad.

Ni nos asustan los místicos arrobamientos ni nos seducen los cantos al Verbo y á Grecia y á la libertad. La mirada y el corazón á Dios y á la conciencia; la religión, la que Cristo nos enseña: amaos unos á otros y ganar el pan con el trabajo. Y en cuanto al Verbo y á Grecia y á la libertad, lo que precisa es el *sustantivo* antes

